



El Salvador... ¿tigre o cucaracha?

COMENTANDO No compatriotas, la dificultad en que está metido nuestro país es de incumbencia de todos, no es momento de buscar culpables

POR RAFAEL ALFARO*
Martes, 6 de Septiembre de 2011

Días atrás encontré un artículo del 9 de marzo del 2009, titulado: "El Salvador: ¿Tigrino centroamericano?" (<http://www.elcato.org/el-salvador-tigrino-centroamericano>). Dicho escrito de Juan Carlos Hidalgo, Coordinador de Proyectos para América Latina del Cato Institute, de los Estados Unidos, me recordó cuando nuestro país era visto alrededor del mundo como un ejemplo.

30 meses después, tristemente nos damos cuenta del cambio negativo que ha sufrido nuestro El Salvador, como resultado de la amenaza a las libertades por parte del actual Gobierno, lo que ha llevado a formularnos con dolor la pregunta con que se titula este editorial.

Ejemplos como el anterior, ocurridos en países del continente, fueron abordados en el seminario "Amenazas a la institucionalidad democrática. Las experiencias de Venezuela, Bolivia y Ecuador", organizado por ANEP y el mismo Cato Institute, donde los expositores comentaban cómo las políticas populistas implementadas por los gobiernos de izquierda, habían llevado a sus naciones a escenarios de crisis inimaginables.

Durante el evento se explico cómo se habían implementado veladamente estas amenazas a la democracia, de lo cual yo había sido testigo, cuando me desempeñé como Embajador de El Salvador en Venezuela y luego en Ecuador. Pero lo más interesante fue ratificar que la culpa de esta situación no pertenecía únicamente a los gobiernos, sino en grandísima medida a los pueblos, los cuales, engañados con la promesa de cambio, habían llevado al poder a estos gobernantes, democráticamente elegidos con sus votos, sin percatarse entonces de las amenazas que vendrían luego en contra de la libertad.

Para muchos en El Salvador, la llegada del FMLN al poder les brindaba una nueva esperanza, una oportunidad de lograr los anhelos que por diferentes razones no habían sido atendidos por los gobiernos anteriores. Por esta razón, muchos salvadoreños de todas las clases sociales, desde empresarios hasta campesinos, votaron por la izquierda, mientras otros, por su desencanto, se abstendían de ejercer este derecho, por no atraerles la oferta política del partido al que siempre habían apoyado en las urnas.

Poco tiempo ha pasado, para ver ahora, como me paso en Venezuela y Ecuador, el arrepentimiento de muchísimos de estos que creyeron que las cosas serian diferentes, habiéndose dado cuenta que con su errado voto han llevado al país a una pésima situación, donde el revanchismo y la falta de capacidad del actual gobierno amenaza la estabilidad y la democracia de El Salvador.

Sin embargo, esta amenaza que diariamente vemos acrecentarse en nuestra patria, pareciera no tener hoy una barrera que la detenga, debido a la falta de una verdadera oposición y a la decisión de nosotros los salvadoreños, que observamos pero no actuamos para pararla, prefiriendo refugiarnos en nuestra comodidad, callados, inertes, pasivos, esperando que otros nos resuelvan el problema.

No compatriotas, la dificultad en que está metido nuestro país es de incumbencia de todos, no es momento de buscar culpables, mucho menos de anonimatos ni miedos, sino de empezar todos a actuar inmediatamente para preservar lo más sagrado que tenemos: nuestra libertad.

Ha llegado el momento en que la derecha salvadoreña debe de unirse y actuar con patriotismo, anteponiendo verdaderamente los intereses de la nación a las agendas y caprichos personales, promoviendo nuevos liderazgos que permitan una transformación real de nuestro país, logrando de nuevo que a nuestro querido El Salvador lo vean como tigre, oponiéndonos a que el comunismo lo convierta en cucaracha.

*Ex vicecanciller de la República.

© elsalvador.com 1995 - 2011 | Aviso Legal | Contáctenos | Anúnciese en nuestro sitio |